

cuya causa habia quedado en el molino de Santa Cruz, quedando en consecuencia reemplazado en la misma tarde el cañon de á 12 por el obus de á 36.

El Sr. general Camaño con la brigada de su mando ocupó á las ocho de la mañana el cuartel de S. José, parroquia del mismo nombre, convento de S. Juan de Dios y las bocacalles del mismo convento, calle real de S. José y calle del Marqués, esquina de la plazuela, cuya fuerza permaneció á pecho descubierto hostilizando al enemigo que se hallaba situado en las alturas y trincheras de S. Luis, Santa Teresa y la Compañía, y el cual contestó con un fuego muy vivo de fusil y de metralla, por el que fué muerto el sub-teniente del undécimo batallon del Sur D. Joaquin Dominguez.

A las doce de la noche el Sr. coronel D. Sabás Iturbide con la fuerza del Sr. coronel Angón y teniente coronel Arellano ocupó las iglesias de Belen, Santa Rosa, y al principio de la noche la brigada del Sr. general Pueblita pasó de S. Javier á la Alameda.

DIA 14.

En la mañana pasó de orden superior á la línea ocupada por la brigada del Sr. general Ghilardi el obus de á 36.

El Sr. coronel Villalva comenzó sus horadaciones con direccion á S. Agustin hasta haber salido á la calle de Talavera.

A las seis de la tarde se reforzó su línea con el tercer batallon de Guanajuato y 70 hombres del cuarto del mismo Estado que en el dia se incorporaron á la division.

El Sr. general Camaño continuó sus fuegos contra el enemigo desde los mismos puntos que ocupó el dia anterior: en la noche se construyó una barricada en la esquina de la calle de S. José y plazuela del mismo nombre, y mandó 50 hombres de refuerzo á Santa Rosa.

Se incorporó á la Alameda el batallon de Huejutla y el obus de á 12 que habia quedado en el rancho de Posadas.

A las oraciones de la noche se rompió un fuego vivo de cañon en todas las líneas, al que contestó el enemigo con algunos proyectiles de artillería y muchos tiros de rifle, cuyo fuego duró hasta las 7 de la noche.

En estos momentos y por mi orden, pasó el Sr. comandante de artillería Chavero con uno de sus ayudantes, teniente D. Ignacio Isaguirre hasta la esquina de la Concordia con el objeto de hacer un reconocimiento sobre el enemigo.

DIA 15.

El Sr. coronel Villalva tomó la manzana de la calle de la Obligacion, y comenzó sus horadaciones en ella hácia la esquina del Pitiminí, las cuales casi terminadas hubieron de suspenderse por falta de fuerza para custodiarlas.

El Sr. general Camaño continuó en los mismos términos que el dia anterior.

En la mañana volvió el obus de á 36 á la línea, y se mandó á la del Sr. general Ghilardi un cañon de á 8.

El Sr. coronel Chavero comandante de artillería, pasó de mi orden á los mesones de Santa Cruz y Santos Varones, á hacer un reconocimiento y levantar un croquis de ellos con el fin de calcular si podian ocuparse y por ellos penetrar en el convento de S. Agustin, puesto que el segundo se halla en la misma manzana y solo dividido por una pared de él. En esta comision lo acompañaron solamente su ayudante el teniente D. Ignacio Isaguirre y el subteniente de artillería Vergara.

El mismo Sr. Chavero entre siete y ocho de la noche avanzó las contrabaterías hasta las esquinas de la plazuela de S. Agustin, una, y otra á la calle de Cocheras, construyendo barricadas que no quedaron concluidas por falta de elementos para ello. Se colocaron en la primera dos cañones de á 8 con direccion á la batería enemiga de la calle de la Siempreviva, y un obus de á 12 en la que miraba á la Concordia. El otro obus de á 12 se inutilizó en la mañana, y se mandó al cuartel general por orden superior el de á 36.

DIA 16.

El Sr. coronel Villalva proporcionó la madera necesaria para construir los esqueletos de las contrabaterías que se comenzaron el día anterior, en las cuales se siguió trabajando todo el día á pesar del fuego de rifle que hacia el enemigo para impedirlo desde las alturas de S. Agustin y la Concordia, por el cual fué herido el artillero Francisco Canales.

En la tarde se hizo fuego de cañon sobre el enemigo que ocupaba las alturas de S. Agustin, con el cual se logró desalojarlo de ellas.

El Sr. general Camaño avanzó su barricada hasta la segunda calle de S. José, horadó dos manzanas y tomó las alturas convenientes de ella para defenderla. El enemigo le hizo un fuego muy vivo desde las iglesias de S. Luis, Santa Teresa, la Merced y de la esquina de Gabito para impedir sus trabajos.

DIA 17.

El Sr. coronel Villalva continuó sus horadaciones hasta la esquina del Pitiminí, unas catorce varas distante solamente del enemigo, que tenia ocupadas y fortificadas las casas de la acera de enfrente, desde donde estuvo tiroteando sin cesar á las tropas de mi division que se hallaban casi á pecho descubier- to, y del cual resultaron tres heridos del batallon Villalva, un cabo y tres soldados del tercer batallon de Guanajuato, y un soldado del 4.^o batallon del mismo Estado.

Se continuó el terraplen de las contrabaterías, aunque con mucho espacio por falta de útiles de zapa.

En la noche se presentó, procedente del cuartel general, D. Leandro Valle, capitan de ingenieros, quien proporcionó los instrumentos de zapa necesarios, teniendo tan solo que ocuparse de concluir el terraplen de las contrabaterías, por estar ya concluidos los esqueletos.

En la noche se recibió del cuartel general el suficiente número de sacos á tierra, para fortificar los balcones, ventanas y aspilleras de las casas horadadas que daban frente al enemigo, cuya fortificacion se practicó en el momento.

En la misma noche ocupó el cuartel de San José, el Sr. coronel D. José María del Rio, con el batallon de Tlalpam.

DIA 18.

Quedaron concluidas las contrabaterías de la plazuela de San Agustin y esquina de Cocheras.

El Sr. coronel Villalva adelantó sus horadaciones desde la esquina del Pitiminí hasta la que da á la Concordia.

El Sr. general Camaño fué relevado de las posiciones que ocupaba, con el objeto de dejarlo espedito para avanzar, por el Sr. general Alcérreca, é inmediatamente pasó con su brigada á ocupar la iglesia de San Ramon, que ya lo habia sido por el Sr. Angón, y su fuerza ocupó asimismo la manzana de la calle de Astomba, cuyas horadaciones forzó con 100 hombres, y todas las demas que ya tenia hechas el mismo Sr. Angón en la calle de Ventanas.

Por órden del cuartel general salieron á tirotear en la noche al enemigo en sus posiciones, y con el fin de molestarlo, algunos tiradores del batallon Matamoros, habiendo penetrado el teniente D. Prudencio Ruiz, que los mandaba, con solo siete hombres, hasta el interior del meson de los Santos Varones, que se halla en el mismo convento de San Agustin.

En la misma noche fué herido por un tiro de rifle, el artillero Loreto Acevedo, en la contrabatería de la plazuela de San Agustin.

DIA 19.

Por órden superior quedó suspenso el fuego de cañon en nuestras líneas.

En todo el resto del día se estuvieron tiroteando las fuerzas que ocupaban las horadaciones de la manzana de la calle

de la Obligacion, con el enemigo que ocupaba las casas de enfrente.

El Sr. general Camaño continuó sus horadaciones en las mismas dos manzanas de Astomba y Ventanas, hasta haberse colocado en una parte á doce varas del enemigo, y en otra separados de él tan solo por una pared, circunvalando completamente el convento de la Merced.

Se retiró al cuartel general el capitan de ingenieros D. Leandro Valle.

DIA 20.

Quedó suspenso el fuego de fusil y cañon en la línea de S. Agustin.

En la noche se construyó otra barricada en la contraesquina de Cocheras, mirando al Mediodía.

Por la mañana, una fuerza que pretendió forzar la línea del Sr. general Camaño y penetrar en el convento de la Merced, fué rechazada con pérdida de un sargento y un soldado que dejaron muertos en la calle.

En el resto del dia se perfeccionaron las horadaciones de las manzanas de Astomba y Ventanas, abriéndose las aspilleras necesarias.

Hácia las siete de la noche, el enemigo comenzó á hacer fuego por unas aspilleras que en el dia abrió en el convento de la Merced y daban sobre las posiciones de nuestras líneas, y apenas se les contestó el fuego, cuando lo rompieron vivísimamente sobre de la línea de las iglesias de S. Luis, Santa Teresa, la Merced y la Compañía, así como de las casas altas que ocupaban en la calle de Astomba, cuyo fuego les fué contestado por todos los puntos de la línea.

A lo que parece, el enemigo llamó la atencion por todos los puntos mencionados para proteger la salida de las fuerzas que ocupaban la Merced, las cuales estaban reducidas al último extremo por el hambre; pero no lograron su objeto, pues el fuego de la línea del Sr. Camaño, los de Santa Rosa y demas

puntos que ocupaban el Sr. coronel Angón y teniente coronel Arellano, les impidieron salir.

El fuego, tanto de cañon como de fusil, duró mas de dos horas, habiendo tenido por parte nuestra herido al Sr. coronel Angón, dos muertos y siete heridos de la clase de tropa.

En el momento del fuego mandé al Sr. general Camaño 30 hombres de infantería para reforzarlo, é igual número del batallon de Tlalpam, le mandó el Sr. coronel del Rio. A las doce de la noche le mandé asimismo uno de los cañones de á 12 que estaban situados en la línea de S. Agustin, á la cual estaba haciendo fuego de obus el enemigo, mientras duró el de la línea de la Merced.

DIA 21.

La línea de S. Agustin continuó sin hacer fuego.

Por la mañana se le prendió fuego á la puerta falsa del convento de la Merced, comunicándose el incendio á una gran parte de él.

A las ocho de la noche, el enemigo quiso romper la línea y salirse, en columna, del convento de la Merced; pero fué nuevamente rechazado y compelido á permanecer en el mismo punto.

A las nueve de la noche, á consecuencia de una carta que con una anciana dirijí á los defensores del espresado convento de la Merced, para que se rindieran, mandaron al comandante de batallon D. Julian Perez, con objeto de que tratase de este asunto, y cuyo jefe remití al Exmo. Sr. general en jefe del ejército.

A las dos de la mañana pasó el Sr. mayor general Alvarez con 400 hombres del 14.^o batallon de línea á tomar posesion del convento de la Merced, á consecuencia de la rendicion de sus defensores.

DIA 22.

Se recibió órden del cuartel general para suspender completamente los fuegos.

La brigada del Sr. general Camaño pasó á ocupar el convento de la Merced.

DIA 23.

Se levantó el sitio y se deshicieron las fortificaciones.

Puebla, Marzo 24 de 1856.—*Tomás Moreno.*

Es copia. Cuartel general, Puebla Marzo 25 de 1856.—

I. M. Campuzano, secretario.

PARTE DEL SR. PARRODI

RELATIVO A LOS DIAS DEL SITIO.

Ejército de operaciones.—Primera division.—General en jefe.—Exmo. Sr.—En la noche del dia 11 del corriente entré con la division de mi mando, por orden verbal de V. E. á ocupar los puntos de Analco, la Luz, San Francisco, Guadalupe y Loreto, dejando en el primero el batallon de Libres de Puebla y una pieza de á 8, al mando del Sr. general Negrete; en el segundo, el batallon de Leon, á las órdenes del Sr. general Liceaga; cubriendo las fortalezas de Guadalupe y Loreto, con los batallones de Zapadores-Bomberos y Rifleros, y dos piezas de á 12, á cargo del Sr. general D. Angel Trias, y tomando yo posesion de este cuartel general con los batallones de Toluca, Cazadores de la Union y Cuernavaca y cinco piezas de artillería; incorporándose despues el batallon de Policía de México y compañías de Balderas.

Esta línea la puse al mando del Sr general D. Miguel María Echeagaray, y mandé levantar trincheras con vigas y sacos de tierra en las calles de Sola, Alguacil Mayor, y las Huertas, y en la que mira á San Roque, lo mismo que en la espalda de este templo de San Francisco, colocando en cada una de ellas una pieza de artillería.

Ocupáronse las azoteas de la capilla llamada de Dolores y de la manzana del Alguacil Mayor, llegando nuestra tropa hasta la de Mesones, y se horadaron las tres manzanas que se hallan en la plazuela al frente de este convento.

A los Sres. generales Liceaga y Negrete les dí orden para que tambien hiciesen levantar trincheras con vigas en las bocas-calles que correspondian á su punto, y especialmente en las de Tepetlapa y el Cuernito, previniéndoles prohibieran la entrada de gentes y víveres al centro de la poblacion, y que por medio de horadaciones avanzasen sus tropas sobre los parapetos enemigos.

Posteriormente mandé cubrir por orden de V. E. los puntos de San José, San Juan de Dios, Santa Mónica y Santa Rosa, con los batallones Zapadores-Bomberos y de Tlalpam, al mando del Sr. general D. Agustin Alcérreca mi segundo en jefe.

Desde el mencionado dia 11 en la noche, hasta ayer 23 en que se ha celebrado la capitulacion, han estado tiroteando continuamente al enemigo las tropas de esta estensa línea, habiéndole causado bastante daño con la pieza de artillería situada en la trinchera de la calle de las Huertas, la noche que intentó proteger á sus compañeros del convento de la Merced.

Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de dos oficiales: uno del batallon de Toluca, y el otro del de voluntarios de la Union, y la de catorce individuos de tropa de los batallones Balderas, Toluca, Cuernavaca, Cazadores de la Union, Zapadores-Bomberos, Degollado y Voluntarios de la Union. Ademas resultaron heridos: un jefe, cuatro oficiales y 25 sargentos, cabos y soldados de los mismos cuerpos.

Tengo el honor de recomendar á la consideracion de V. E. el bizarrro comportamiento de los señores generales mencionados, entre los que tambien debe contarse al Sr. general graduado D. Santiago Tapia, 2.º en el mando de esta línea de San Francisco: el valor de los señores jefes y oficiales de los